

PAISAJES ANIMADOS

Juan José Guerrero Álvarez¹ | Jorge Alcántara Manzanares² |
Francisco Cáceres Clavero³

¹Agencia de Medio Ambiente y Agua de la Consejería de Medio Ambiente
y Ordenación del Territorio de la Junta de Andalucía – REDIAM,

²Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales y Experimentales
de la Universidad de Córdoba

³Secretaría General de Gestión Integral del Medio Ambiente y Agua
de la Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio
de la Junta de Andalucía – REDIAM

jjguerrero@agenciamedioambienteyagua.es | b62almaj@uco.es |
francisco.caceres@juntadeandalucia.es

1. INTRODUCCIÓN

"Pocos sentimientos hay que procuren al hombre mayor consuelo en sus penas, más descanso en sus trabajos, más calma en medio de las luchas por la vida y más serenidad para el ánimo que el sentimiento de la Naturaleza. Cuando se posee éste con alguna viveza, la contemplación del campo es el más grande sedativo para las enfermedades del espíritu. Aspirando paisaje se goza de uno de los mayores placeres de la vida." Miguel de Unamuno.1897.

"No todo lo que se puede medir cuenta, ni todo lo que cuenta se puede medir". Cita atribuida a Albert Einstein.

La cartografía moderna ha transformado el modo de entender el territorio. Lo analiza y descompone en diferentes capas de información, y a continuación lo vuelve a recomponer en un sistema, que mediante modelos de simulación imita la realidad. La cartografía digital es el modelo territorial que hace posible realizar predicciones meteorológicas a varios días vista, pronosticar los lugares que se verían afectados por una inundación, o simular el crecimiento de un ecosistema o cultivo. Podemos conocer desde los efectos que provocaremos sobre el clima si seguimos emitiendo gases de efecto invernadero al ritmo actual, hasta la ruta óptima y tiempo estimado de viaje para un desplazamiento en automóvil.

Sin embargo, a esta dinámica se escapan algunos aspectos del territorio que por suerte o desgracia no se ajustan a una medida. El Paisaje es uno de ellos. Ya sea por la cantidad de factores que intervienen en su caracterización o por el alto grado de subjetividad inherente a su definición, el Paisaje no es precisamente un aspecto apto para la medición. Ni siquiera sería posible atribuirle una dimensión concreta, porque ¿cómo se mide la percepción?

A esto se suma que diferentes sujetos pueden tener diferente percepción del mismo paisaje. Podríamos usar la analogía entre un paisaje y la degustación de un vino, ya que ambos son percepción. Un vino, puede describirse por un grupo de parámetros, cada uno de ellos medible, y finalmente su valoración global irá en función de la percepción conjunta de todos ellos en un grupo amplio de degustadores. Esta valoración y los propios mecanismos del mercado harán el resto para asignarle un precio. Y sin embargo, podemos tener dos vinos muy diferentes con características dispares e igual precio. Es por esta razón que no podemos identificar a un paisaje por su precio -éxito turístico por ejemplo-, igual que no lo haremos con un vino, a no ser que no tengamos ni idea ni del uno, ni del otro.

¿Y podemos medir los diferentes aspectos que conforman el Paisaje? (Figura 1). Antes de esto deberíamos ser prácticos y plantearnos la razón en sí de medir el Paisaje. Desafortunadamente los estudios suelen pasar por alto, o como mucho dar poca importancia a los aspectos que no tienen una medida asignada. El Paisaje es uno de ellos. La simulación con modelos territoriales permiten identificar el lugar óptimo para que una actuación restauradora disminuya la erosión, atenúe una inundación, o acoger una especie vegetal, también podemos diseñar el trazado óptimo de una carretera con el mínimo coste, y otros muchos ejemplos de planeamiento territorial, pero es difícil saber cómo optimizar una inversión desde el punto de vista paisajístico, o en qué medida puede afectar a un parámetro del paisaje una actuación sobre el territorio, a lo sumo podemos tener una visión final, o como técnicamente se dice, un "render" de un lugar concreto desde un punto concreto.



Figura 1. ¿Es posible identificar y medir los aspectos del Paisaje capaces de crear sensaciones en el observador? Autor: Juan José Guerrero Álvarez.

En resumen el Paisaje, es un aspecto del territorio en el que están implicados multitud de factores, que carece de una metodología concreta y objetiva que lo identifique, evalúe, caracterice y ponga en valor, con muchos agentes activos involucrados en su gestión y planificación, y otros tantos interesados en su explotación.

Ante esta situación surge un gran proyecto denominado Sistema Compartido de Paisaje de Andalucía (SCIPA), cuyo objetivo consiste en identificar aquellos aspectos del territorio que directa o indirectamente son percibidos por el ciudadano para crear en su mente la sensación de Paisaje. Muchos de estos aspectos se ajustan a una medida, por lo que de alguna manera estamos acotando objetivamente los parámetros que entran a formar parte de la percepción del territorio. El resultado final, el Paisaje, dependerá de cómo la población, ya sea en general o por segmentos tipo, asimila dicha información y crea una imagen mental o sensación del territorio. Tras identificar estos aspectos, el siguiente objetivo es medirlos, cartografiarlos y establecer relaciones con otras capas de información, hasta el punto de crear el sistema que proveerá de la información necesaria para incluir criterios paisajísticos en los estudios o consultas de índole territorial.

En este sentido, y dado el largo recorrido en este ámbito, la Red de Información Ambiental de Andalucía (REDIAM) toma el papel de actor integrador de toda la información relacionada con el paisaje, al mismo tiempo que inicia una línea de trabajo que pretende en todo lo posible hacer objetivos los estudios relacionados con el paisaje, así como difundir sus valores. El objetivo es romper la lacra que la propia y compleja definición del Paisaje causa sobre su protección y mejora. Sí el Paisaje no se mide no se cuenta con él, y si no se cuenta con él, su papel y cualquier conflicto que tenga con otro aspecto en la planificación y gestión territorial será irrelevante.

Con esta visión, "*Paisajes animados*" enlaza dos nociones intimamente relacionadas como son la cartografía y paisaje, usando la percepción del territorio como un escaparate por el que se accede y conoce la información integrada en la REDIAM.

2. EL PAISAJE

<<... Y, ¿recuerdas? — Nadie podía salir del paisaje natural sin perder todo su vello como el oso arrancado al útero de la osa. Empaisajados, dormimos cien años consecutivos en el pueblo caliente de la mata de arena. ...>>. Meditación el día del exilio, César Dávila Andrade (Figura 2).



Figura 2.
Ilustración
de la cita de
César Dávila
Andrade.
Autor: Juan
José Guerreo
Álvarez

Con multitud de acepciones, el término "Paisaje" se muestra ligado a un concepto o idea a la vez simple y sugerente como compleja, subjetiva y etérea, claramente sujeta al territorio y todas las variables que lo integran, pero cuyo traslado a la ciencia se hace sumamente impreciso y complicado.

Existen definiciones claras y sencillas, como "Paisaje es la percepción de un territorio por parte de una persona", o la expuesta en el Convenio Europeo del Paisaje (Florenca, 2000): "cualquier parte del territorio, tal y como la percibe la población, cuyo carácter sea el resultado de la interacción de factores naturales y humanos".

La mayor parte de la población tiene una idea más o menos acertada de lo que es el Paisaje, difícil de explicar, y normalmente se identifica con el panorama de un lugar natural. Pero ¿por qué es importante el Paisaje? Existen muchas necesidades ancestrales que ya no tienen sentido en el mundo moderno. Ya no cazamos, ni debemos recorrer grandes distancias a pie para conseguir alimentos, podemos sobrevivir sin nuestro instinto orientativo, sin conocer la conducta de animales, las propiedades de las plantas o el comportamiento del clima. Sin embargo, nuestro cuerpo y mente han evolucionado para ello, y aunque el fin real quede cubierto, aún está latente la necesidad de la propia funcionalidad. Esto se denomina "naturaleza humana". Debemos ser lo que podemos ser, y el paisaje es una pieza más del rompecabezas de la naturaleza humana. Cuando desaparece, tenemos la necesidad de crearlo, y su estado repercute directamente en la calidad de vida y en el bienestar físico y mental de las personas. Es evidente que es posible vivir sin Paisaje o con un Paisaje degradado de poca calidad, al igual que también es posible hacerlo con mala calidad de aire, ruido, etc. De hecho la calidad del Paisaje engloba a todos estos en lo que a sensaciones se refieren. La pregunta es ¿con qué calidad de vida? (Figura 3).



Figura 3. Ejemplo de paisaje serrano bien conservado. Sierra del Pozo, Parque Natural de Cazorla, Segura y las Villas. Autor: Juan José Guerrero Álvarez.

Aun pasando por alto estas consideraciones antropológicas, el paisaje es un hecho de interés general, un bien colectivo y no privativo, que participa en la sostenibilidad como capital natural, cultural y territorial, que genera calidad de vida y que se sitúa como activo económico, contribuyendo a la creación de empleo. En su asombrosa diversidad, el Paisaje Andaluz tiene un marcado carácter mediterráneo: un distintivo de calidad de vida para sus habitantes, y para los visitantes un atractivo turístico que le otorga ser la industria número uno de la región.

Y si el Paisaje es sensación, ¿por qué despierta el interés como información ambiental? Hasta este momento se ha esgrimido un par de razones, pero realmente la importancia para ser considerado en la Red de Información Ambiental de Andalucía va aún más allá de lo expuesto hasta este momento, y para expresarlo vamos usar una comparación.

Podemos entender que la fuerza que impulsa a la procreación y creación de una nueva generación de personas no es la racionalidad, aunque entendamos racionalmente que se trata de una necesidad sin la cual la especie humana se vería avocada a la extinción. El esfuerzo dedicado a los hijos por sus padres es una fuerza instintiva, donde la razón no tiene ningún papel, y solo sirve de instrumento para gestionar este laborioso trabajo. Dar a luz, la crianza, la educación, entrega de valores, la dedicación a los hijos, y tantas actitudes y aptitudes más, es un esfuerzo que solo puede ser explicado por el amor a nuestros hijos. Reciclar los residuos urbanos, cuidar un bosque, tus jardines, no tirar residuos a la calle, ni al campo, no causar un incendio forestal, usar el coche solo lo necesario, respetar los animales y plantas, y tantas actitudes y aptitudes más, es una responsabilidad implorada y transmitida de forma racional desde diversos medios por la necesidad de no dañar el medioambiente del que tanto

depende la especie humana, y cuyo esfuerzo solo puede explicarse por el amor a nuestra tierra. Este es el gran poder del Paisaje (Figura 4)¹.



Figura 4. Ejemplo de paisaje con gran poder de evocación. Sierra de la Cabrilla.

Por otra parte, Bajo Bajo (2001), afirma que el paisaje es un recurso con enormes potencialidades educativas. Desde el ámbito educativo, en las primeras etapas el paisaje debe abordarse de una manera globalizada, comenzando a enseñarse a través del entorno concreto de los niños. Esta percepción del entorno próximo permitirá a los niños introducirse en un universo social cada vez más amplio y complejo adquiriendo progresivamente la dimensión objetiva del mismo en la Educación Secundaria, contribuyendo al conocimiento de la realidad, en este caso, del paisaje (Alcántara, Valverde y Martínez, 2014).

3. PLANTEAMIENTOS CENTRALES

Si asumimos y nos lo creemos, que la ciencia y técnicas en el ámbito medioambiental son la base para realizar un uso sostenible de nuestro territorio, entonces el Paisaje es la dimensión cultural para hacer de este hecho una hábito.

1 "Huérfanos de paisaje o el déficit de altruismo" en <http://fundaciontormes-eb.blogspot.com.es/2012/01/reflexiones-en-el-dia-mundial-de-la.html>

"*Paisajes animados*" explora esta relación. Se trata de un producto Web multimedia que permite la difusión y divulgación a un público no especializado de la información medioambiental que se encuentra en la REDIAM, tomando al paisaje andaluz como hilo conductor. El producto, muy atractivo y de fácil manejo, nos presenta una serie de fotografías "animadas" que a través del disfrute visual de estos paisajes enlaza con los contenidos de la REDIAM, para su puesta en valor. De este modo, mapas, imágenes de satélite, fotografías aéreas, colecciones de datos, informes, ecetera, van descubriéndonos los secretos de nuestros paisajes, y nos ayudan a interpretarlos y conocerlos, más allá de lo que normalmente percibimos. Por tanto, Paisaje animados se muestra como una herramienta útil para la educación ambiental no formal, acercando la información ambiental contenida a la REDIAM a la ciudadanía, mostrando la raíz de la misma, facilitando su comprensión. Del mismo modo, se muestra la riqueza de paisajes de la región andaluza, así como su biodiversidad y geodiversidad. Aunque se trata de una herramienta de divulgación, la información a la que permite acceso, contenida en el repositorio de información ambiental de la REDIAM, puede ser utilizado en la educación ambiental formal en las distintas etapas educativas.

Se pueden encontrar todo tipo de tecnologías de la información y comunicación (TICs) en la educación ambiental (Cabero y Llorente, 2005). En este sentido, Paisajes Animados se muestra como un producto innovador al incorporar fotografías con movimiento ("cinemagraphs") y por servir de enlace con las tecnologías de información geográfica (TIGs), como los visores cartográficos de la REDIAM. Las TIGs en el contexto educativo propician situaciones de aprendizaje que mediante la resolución de problemas permiten al alumnado analizar las relaciones e interacciones espaciales de los elementos del territorio para establecer conclusiones propias (Luque Revuelto, 2011).

4. CONCLUSIONES Y VALORACIONES FINALES

Es pronto aún para sacar conclusiones sobre la repercusión de una herramienta Web de difusión como es *Paisajes animados*. Sin embargo, por las razones expuestas en este texto, se trata de un camino muy prometedor para hacer llegar a la ciudadanía *información cartográfica ambiental* hasta este momento muy ligada al mundo científico, técnico y universitario. Por otra parte, el *paisaje* es un recurso muy interesante y poco explotado para hacer sentir lo que se entiende. De esta forma, *información cartográfica ambiental* y *paisaje* se ayudan mutuamente en este instrumento que pretende difundir ambos valores.

En relación con el ámbito educativo, del mismo modo sería prematuro aventurar valoraciones finales. Sin embargo, la combinación de las nuevas tecnologías, la diversidad de paisajes regionales reflejados en imágenes de gran ca-

lidad, los nexos con información ambiental de máximo nivel y el uso de un lenguaje adecuado, riguroso pero cercano, hacen muy atractivo a este producto y le auguran un gran futuro como herramienta para la educación ambiental.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alcántara J., Valverde F. y Martínez R., 2014. "Los itinerarios didácticos como recurso para el estudio del paisaje en educación primaria: Una experiencia en Madinat Al-Zahara", en *I Congreso Internacional Patrimonio Y Educación*.
- Bajo, M^a J., 2001. "El paisaje" en el curriculum de Educación Primaria, dentro del Área del Conocimiento del Medio Natural, Social y Cultural". *Aula*, nº 13, pág. 51-61.
- Cabero, J. y Llorente, M^a. (2005). "Las TIC y la Educación Ambiental". *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4 (2), 9-26. [En línea: Acceso libre] Disponible en: < <http://mascvuex.unex.es/revistas/index.php/relatec/article/view/197/185>> [Último acceso 24 de Septiembre 2014].
- Luque, R., 2011. "El uso de la cartografía y la imagen digital como recurso didáctico en la enseñanza secundaria. Algunas precisiones entorno a Google Earth". *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 55, 183-210.